

Gestiona: **f** Fundación La Fuente

Auspicia: **LA TERCERA**

Financia: **Ley de Donaciones Culturales**



CHILE Y LOS LIBROS

Índice de lectura y compra de libros 2008

Fundación La Fuente / Adimark GfK



Fundación La Fuente

DIRECTORIO

Verónica Abud.
Fernando Léniz.
Albert Cussen.
José Joaquín Brünner.
Fernando Concha.
Andrés Navarro.
Jaime Santa Cruz.

EQUIPO

Dirección Ejecutiva

Verónica Abud

Gerencias

Claudio Aravena, Proyectos Sociales
Carla Ochoa, Administración y Finanzas
Claudia Olavarría, Biblioteca Viva

Coordinaciones

Carolina Ojeda, General P. Sociales
Verónica Vidal, Terreno
Fernando Mora, Selección y compra material bibliográfico
Pamela Jerez, Procesos técnicos

Áreas

Maritza Pérez, Estudios
Rodrigo Campos, Evaluación

Supervisores y Directores de Bibliotecas Viva

María Isabel Casar, Bio Bío
Paola Bustamante, Los Ríos, Los Lagos y Aysén.
Eduardo Rioseco, Los Ríos y Aysén
Noemí Hahn, Coquimbo
Natalia Colipí, Bío Bío
Andrés Quiroz, Atacama
Carolina Marín, Coquimbo
Marcela Torrejón, Atacama.
Marcela Arenas, La Florida
Daniel Ramos, Talcahuano
Valeska Miranda, Huechuraba
Roberto Barreiro, Los Ángeles
Krasna Pereira, Antofagasta
Carolina Zúñiga, La Serena
Gema Contreras, (s) Cerrillos
Daniela Branada (s), Tobaraba

Administración y Finanzas

Hugo Escobar, Contabilidad
René Huentemilla, Contabilidad
Ernesto Carrasco, Asistente BV
Myriam Rodríguez, Interior y Adquisiciones
Claudia Tillerías, Secretaria
Sergio Contreras, Administrativo

Procesos Técnicos

Elizabeth Siech, (En práctica).

ÍNDICE:

03_ presentación	—
05_ antecedentes y objetivo general	—
05_ metodología	—
06_ objetivos específicos	—
08_ resultados	—
10_ gráficos	—
23_ análisis: José Weinstein	—
25_ análisis: Maritza Pérez	—

PRESENTACIÓN

En el año 2006, Fundación La Fuente encargó a Adimark-GFK la realización del primer índice en torno a la compra y lectura de libros, efectuado en nuestro país.

Entonces *Chile y los libros* se transformó en un referente de investigadores, profesionales del área, editoriales, medios de prensa y de otras fundaciones, a quienes les interesa dilucidar qué, cuánto, cómo y dónde leemos los chilenos.

Las cifras más reveladoras en ese momento nos señalaron que el 45% de los chilenos no leemos libros, pero que más del 70%, sí leemos diarios. Que todos preferimos leer en nuestras casas, en espacios íntimos como el dormitorio o el living; y que si de precios se trata, lectores y no lectores, consideramos que los libros son caros en Chile.

Pero, ¿por qué hacer una investigación de esta naturaleza? Para nuestra fundación, que desde el año 2000 se ocupa de mejorar, implementar y administrar bibliotecas a lo largo del país y de animar a los niños, jóvenes y adultos a leer, era muy importante poder comprobar y focalizar al público más alejado del mundo de los libros y las bibliotecas.

Por supuesto, no fue una sorpresa para nosotros. Nuestra experiencia nos indicaba que los estratos socioeconómicos más vulnerables, que tienen acceso a la educación más deficiente, con menos cercanía a redes o la información, estaban de la misma forma menos cercanos a los libros, a las bibliotecas, a las librerías y a la posesión de libros en sus casas.

Y fue entonces cuando nuestra labor, y la de otras instituciones u organizaciones dedicadas a la promoción de la lectura, se validó aún más. Cuando pudimos comprobar que todas nuestras acciones, construir bibliotecas, capacitar a profesores o leerles libros a los niños y niñas de nuestros proyectos, nos llevaban bajo el camino correcto: acercarlos a las palabras, a las imágenes, a los textos universales, a las vivencias de otras personas, a conocer otros mundos.

Siempre recordaremos a Mabel Condemarín en nuestra oficina instándonos a seguir trabajando en esta senda: ¿Para qué leer? Para ser más imaginativos, para manejar mejor nuestras emociones, para expresarnos mejor, para que nuestra voz y nuestra opinión sean escuchadas o leídas.

Los invito a conocer los resultados de esta segunda encuesta, *Chile y los libros 2008*, a leer sus conclusiones y a reflexionar en base a las opiniones y análisis de Maritza Pérez, socióloga de nuestra institución, y José Weinstein, ex Ministro de Cultura, quienes nos otorgan distintas miradas sobre los resultados obtenidos.

También aprovechamos de agradecer a la Ley de Donaciones Culturales y al Diario La Tercera por hacer posible esta nueva investigación.

Y desde ya, los invitamos a esperar los resultados de *Chile y los libros 2010*, la encuesta del Bicentenario.

Claudio Aravena G
Gerente de Proyectos Sociales
Octubre de 2008

Estudio CHILE Y LOS LIBROS 2008

ANTECEDENTES Y OBJETIVO GENERAL

Fundación la Fuente, con el apoyo de Adimark GFK, realizó el 2006 un estudio sobre la realidad chilena en torno al libro. Se buscaba conocer y explicar la relación de los chilenos con los libros, hábitos y preferencias de lectura, tenencia y compra de libros.

El estudio de 2006 mostró una realidad sorprendente y bastante desconocida sobre la situación actual. Fundación La Fuente decidió, a partir de este año 2008, efectuar una segunda medición e iniciar de este modo un seguimiento sistemático de nuestra realidad respecto a hábitos de lectura, tenencia y compra de libros, así como de la asistencia y uso de bibliotecas. La idea de este seguimiento responde a la necesidad de observar cómo cambia en el tiempo el interés de los chilenos en torno a los temas descritos y, eventualmente, llegar a determinar el efecto que sobre la lectura y los libros tienen el crecimiento económico, la mejoría en los niveles de cobertura escolar, entre otros factores. Se trata de entregar información relevante para quienes desean comprender mejor la realidad cultural chilena y también para orientar las políticas públicas relacionadas con el tema del libro y la lectura.

Los resultados de la segunda medición, correspondiente al año 2008, se presentan a continuación.



METODOLOGÍA

Para este estudio (al igual que en el anterior), se escogió una metodología cuantitativa en base a entrevistas telefónicas (1.012 casos para 2008 y 1.014 casos para 2006) realizadas en función de una muestra probabilística, con selección aleatoria, a residentes de la ciudad de Santiago y de las principales ciudades del norte, centro y sur de Chile. El grupo objetivo fueron hombres y mujeres de 15 años o más, pertenecientes a los niveles socioeconómicos ABC1, C2, C3 y D. Este estudio tiene un margen de error de +- 3.1% con una confianza de un 95%.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Los objetivos específicos de esta segunda medición se concentraron en 5 áreas fundamentales:

1. Descubrir cuáles son los hábitos de lectura de libros: su frecuencia, cantidad de horas y de posesión de libros, ocasiones en las que lee, razones por las que lee y por las que no lo hace, entre otras.
2. Hacer una revisión de aquellos elementos que complementan los hábitos de lectura de libros, como por ejemplo, lectura de diarios, de revistas y el uso de Internet.
3. Realizar un análisis sobre la tenencia y compra de libros: cantidad de libros que posee en su hogar, cuántos han comprado en el último año e incluso, cómo afecta el IVA en la adquisición de estos.
4. Analizar las bibliotecas, viendo cuántos de los encuestados son socios de algunas de ellas, si asisten o si solicitan libros en préstamo.
5. Averiguar sobre la iniciativa del gobierno denominada “Maletín Literario”, una experiencia nueva que busca acercar a los niños de más escasos recursos a la lectura.



RESULTADOS :

a) En dos años los hábitos de los chilenos se mantienen bastante estables.

Es interesante destacar, en primer lugar, la consistencia que obtuvimos en la segunda medición en relación con los resultados del año 2006. Si bien se observan algunos cambios en variables específicas, la visión general de la realidad de los libros y la lectura es la misma. Esto quiere decir que, en dos años, los hábitos y preferencias de los chilenos por los libros se mantuvieron bastante estables. Este resultado era esperable, toda vez que es difícil pensar que esta realidad se modifica en un plazo tan corto. La estabilidad de los resultados, por otra parte, confirma y valida las cifras anteriores.

b) La mitad de los chilenos se definen como no lectores.

Cuando examinamos la frecuencia con la que los encuestados leen un libro, un 49.2% de los entrevistados se definen como no lectores y un 50.8% como lectores (ya sean frecuentes u ocasionales). Esto quiere decir, básicamente, que la mitad de los chilenos nunca o casi nunca lee un libro. Este resultado refleja un deterioro significativo en el número de lectores comparado con el año 2006; en 2008, este resultado cae en 5 puntos aproximadamente.

Cuando preguntamos por otras actividades que se relacionan directa e indirectamente con los libros, y comparamos su frecuencia, los libros están en el último lugar, superados incluso por la lectura de revistas y de diarios por Internet, y bastante más lejos del uso diario de Internet y la lectura de revistas y de diarios en papel.

c) La variable que más discrimina la lectura de libros es el NSE.

La variable que más discrimina respecto a la lectura de libros es el nivel socioeconómico. El grupo ABC1, el de mayor capital educacional y monetario, lee más que cualquier otro grupo, sin importar su edad o género. En cambio, en el resto de los estratos, la variable discriminatoria resulta ser el sexo, donde las mujeres leen más frecuentemente que los varones. Esto podría explicarse por un mayor interés femenino por la lectura en los grupos medios y bajos de nuestra sociedad, pero también por la necesidad de ayudar a los niños con las tareas, labor que es asumida más frecuentemente por las madres que por los padres.

El nivel de lectores se deteriora fuertemente por NSE, desde el ABC1 hacia el D, con una diferencia notable de 36 puntos entre uno y otro extremo (80% y 44% respectivamente). En cuanto a la edad, el nivel de lectores es más fuerte en los jóvenes de entre 18 y 30 años. De nuevo es difícil discriminar si esto se debe al gusto por la lectura o a las obligaciones que impone la educación en esta etapa de la vida.

d) Actualmente, el leer un libro no es ni una alternativa ni una prioridad.

Un 74.8% de toda la muestra afirma no estar leyendo algún libro en el momento presente. Razones declaradas hay muchas, pero destacan principalmente dos: el poco gusto o afición por la lectura, con un 50.1% y la falta de tiempo, 36.6%.

Por otra parte, existe un grupo importante que lee frecuente u ocasionalmente (50.8%). Así, dicen leer porque les interesa estar informados (43.4%) o porque simplemente les gusta o los entretiene (44.1%). Este grupo, al que llamamos lectores, lee aproximadamente 6 libros por año y entre ellos destacan las Novelas Románticas y de Aventuras.

Los lectores en general necesitan y buscan tiempos libres para leer. El tiempo, se dice, o más bien la falta del mismo, explica el por qué los chilenos leen menos: un 58.4% de los lectores afirma que lee menos que hace 5 años atrás, y que la principal razón de ello es que no tiene tiempo para hacerlo (48.7%).

e) La compra de libros es muy escasa.

Un 74.1% de los hogares dice no comprar nunca o casi nunca un libro, siendo 1.6 el promedio de libros comprados por año. Peor aún, sólo un 44.6% dice comprar libros en librerías, y un 13.9% afirma que compra libros en el mercado negro (“piratas”), cifra que probablemente está subestimada.

f) Las bibliotecas públicas son una política pública eficiente para fomentar el acceso a los libros.

El estudio determina un nivel de conocimiento de las bibliotecas muy bueno. Cerca de un 60% de los encuestados dice saber que existe una biblioteca en su comuna y un 50% reconoce una biblioteca municipal.

g) Las bibliotecas no alcanzan todo su potencial de uso.

Un 7% dice ser socio de una biblioteca, principalmente municipal o universitaria (en 2006, sólo un 6.5% lo era). Los jóvenes son los que más utilizan la biblioteca: un 19% de ellos la utiliza versus sólo un 2% de los adultos mayores de 56 años.

Un 15.7% dice haber visitado una biblioteca en los últimos meses (en el año 2006, un 19.1% lo hacía).

h) El maletín literario: Bajo conocimiento, excelente evaluación.

Este proyecto tiene por objetivo principal acercar a los niños de más escasos recursos a la lectura, a través de la entrega gratuita de un maletín con una selección de libros de autores nacionales e internacionales. Tuvo un bajo nivel de conocimiento dentro de los entrevistados (35.9%), pero una muy buena evaluación. Más de un 80% de los entrevistados le pone una nota entre 6 y 7 y evalúa de manera positiva la inversión que ha hecho el gobierno en el maletín literario. Es más, un 87.6% dice estar muy de acuerdo o de acuerdo con que esta iniciativa cumplirá con el objetivo de acercar a los niños a la lectura (Pag. 51).

Hábitos de Lectura, Tenencia y Compra de Libros

II Medición

Junio 2008

Hábitos de lectura de libros

Libros, diarios, revistas e internet

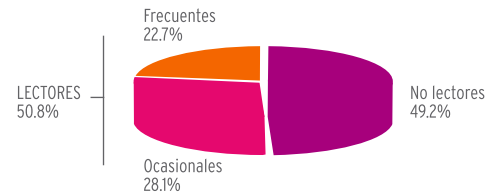
Tenencia y compra de libros

Bibliotecas

Maletín literario

Frecuencia con que lee libros.

Base: Total muestra 1.012 casos



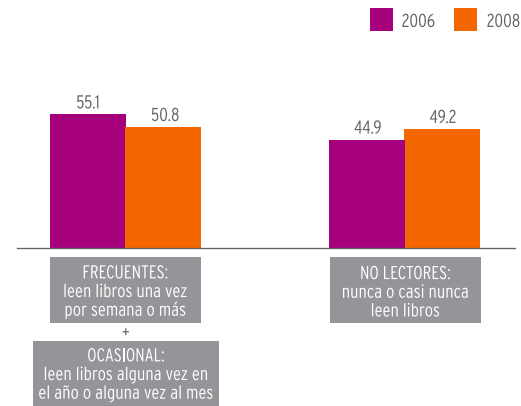
Frecuentes: leen libros una vez por semana o más.

Ocasional: leen libros alguna vez al año o alguna vez al mes.

No lectores: nunca o casi nunca leen libros.

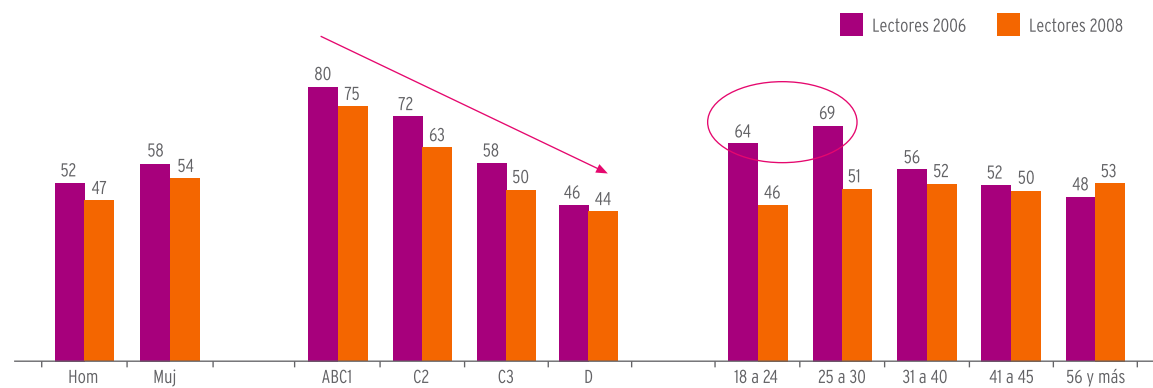
Frecuencia con que lee libros.

Evolución.
Base: Total muestra 1.012 casos



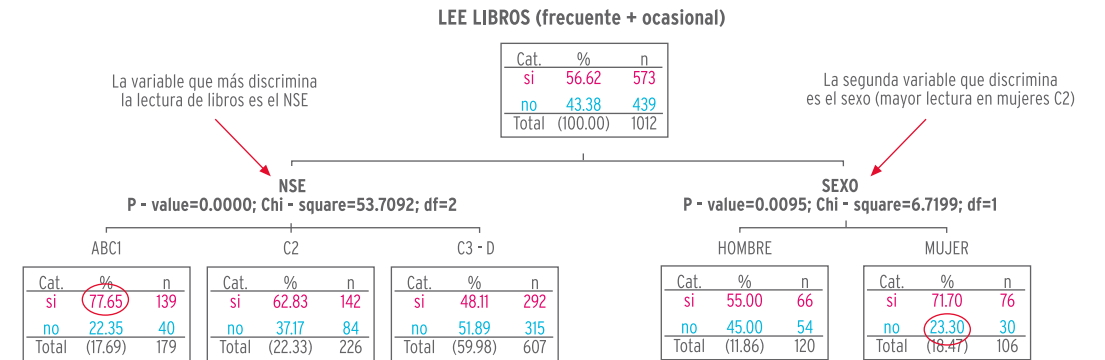
Frecuencia con que lee libros

Evolución Número de Lectores (Lectores= Frecuentes + Ocasionales).
Base: Total muestra 1.012 casos



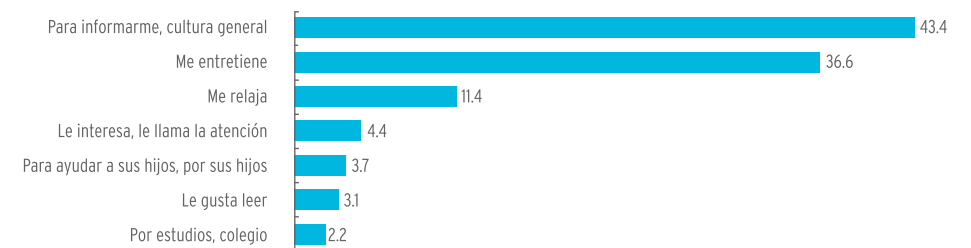
Chaid

Variable dependiente: Lector libros (frecuente + ocasional).
Variables independientes: Demográficas (NSE, edad, sexo).



Razones por las que lee libros.

Espontáneo.
Base: Quienes leen libros (ocasionales + frecuentes): 50,8%



	TOTAL	HOM	MUJ	ABC1	C2	C3	D	18-24	25-30	31-40	41-55	56 y más
Para informarme, cultura general	43.4	48.1	39.2	49.8	45.5	43.1	41.6	47.3	43.2	43.9	47.3	39.0
Me entretiene	36.6	30.8	41.9	36.8	31.2	35.1	39.3	28.0	38.9	26.4	29.5	48.5
Me relaja	11.4	7.5	14.8	17.3	8.4	8.0	12.9	8.0	7.9	9.8	14.8	12.2

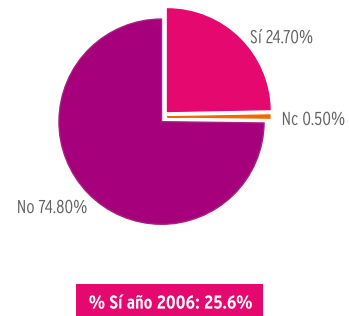
Razones por las que no lee libros.

Espontáneo.
Base: Quienes nunca leen libros (No lectores: 328)



¿Actualmente está leyendo un libro?

Base: Total muestra (1.012 casos)



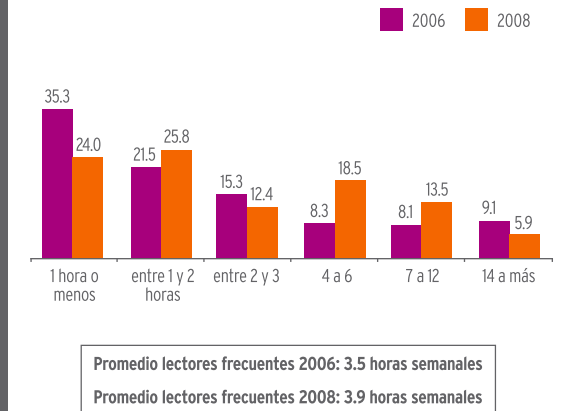
¿Qué tipo de novela era?

Alternativas dadas
Base: Quienes leyeron como último libro una novela (282 casos)



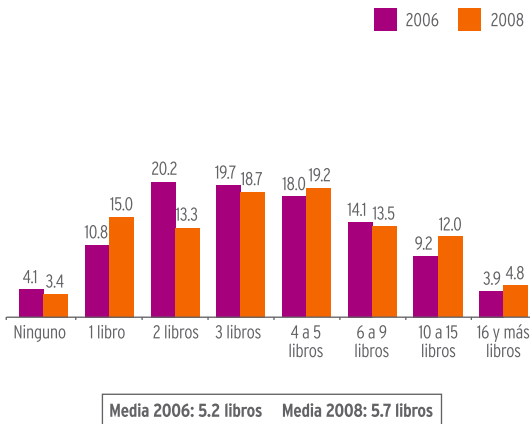
Cantidad de horas semanales que dedica a leer libros. Evolución.

Base: Lectores frecuentes (22.7 %)



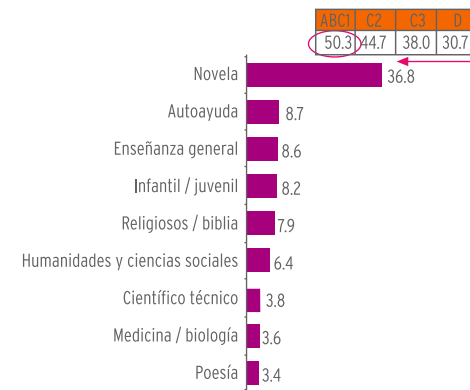
Cantidad de libros que ha leído aprox. en los últimos 12 meses. Evolución.

Base: Lectores (Frecuentes + Ocasionales 50.8%)



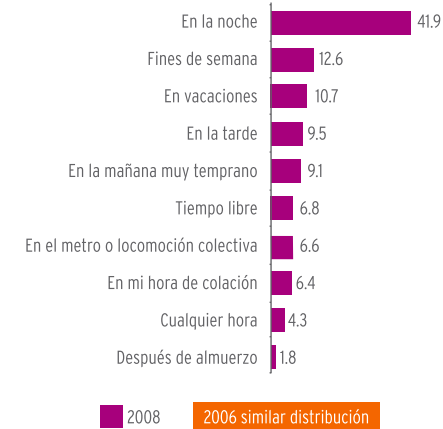
Pensando en el último libro que leyó, ¿de qué género era?

Alternativas dadas.
Base: lectores (50.8%)



Ocasiones en las que lee libros

Respuestas espontáneas
Base: Lectores (50.8%)



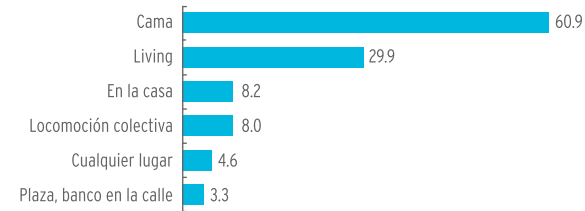
Comparación de la cantidad de libros que lee actualmente respecto de hace 5 años atrás.

Base: Lectores (50.8%)



Lugares en los que lee libros.

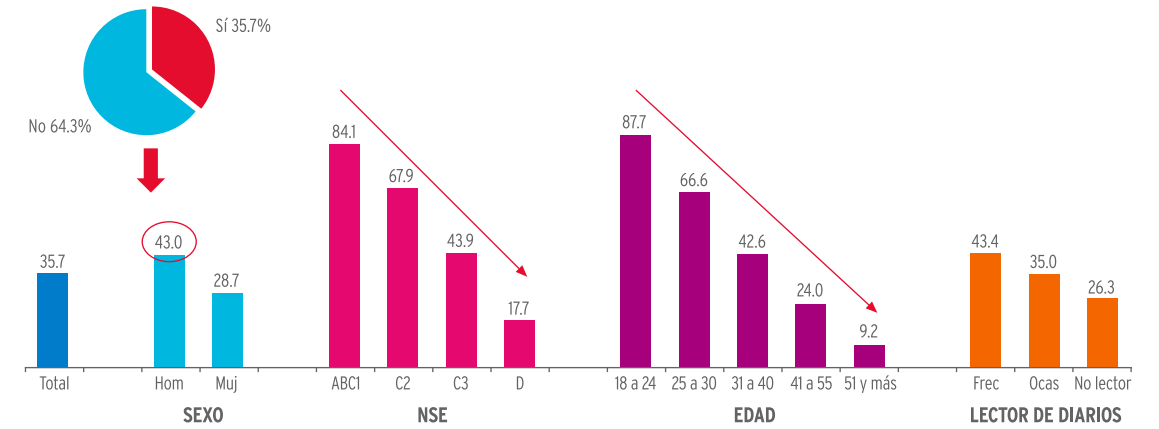
Respuestas Espontáneas.
Base: Lectores (50.8%)



	TOTAL	HOM	MUJ	ABC1	C2	C3	D	18-24	25-30	31-40	41-55	56 y más
Cama	60.9	56.8	64.6	57.5	66.1	60.9	59.7	67.9	65.3	67.2	61.7	53.6
Living	29.9	29.1	30.6	27.3	25.0	27.2	33.4	17.2	21.7	25.4	27.0	41.4
En la casa	8.2	9.1	7.4	9.9	6.6	7.7	8.7	8.2	5.0	8.7	7.2	9.5
Locomoción colectiva	8.0	11.5	4.9	7.0	10.5	7.1	7.7	12.3	13.4	5.6	7.9	5.6

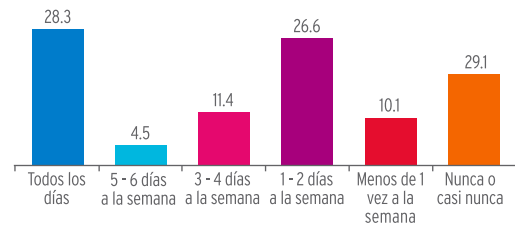
¿Navega Ud. por Internet?

Base: Total muestra: 1.012 casos



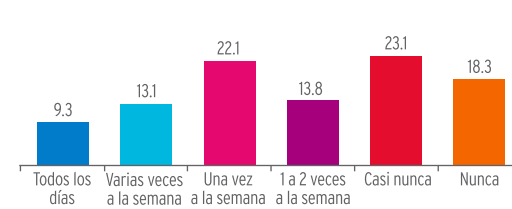
Frecuencia con la que lee diarios.

Base: Total muestra 1.012 casos



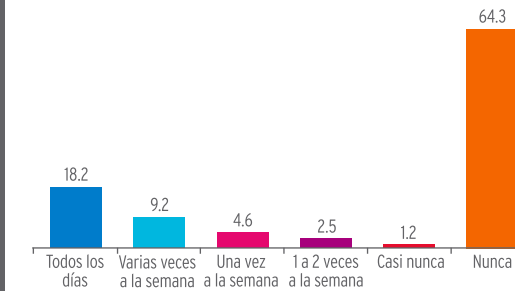
Frecuencia con que lee revistas.

Base: Total muestra: 1.012 casos



Frecuencia con la que navega por Internet.

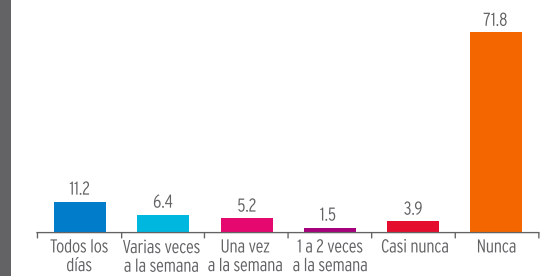
Base: Total muestra: 1.012 casos



Entre quienes responden que sí navegan por internet (36 casos), un 51.1% lo hace todos los días.

Frecuencia con la que lee diarios y/o revistas por Internet.

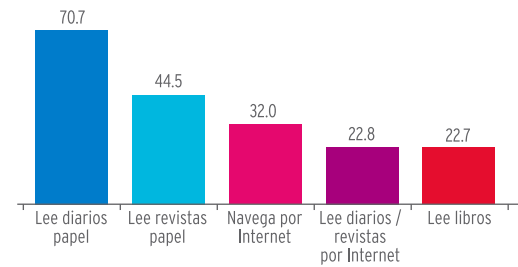
Base: Total muestra: 1.012 casos



Comparación de actividades.

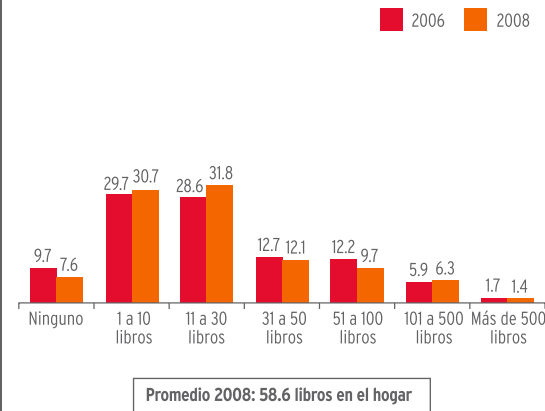
Base: Total muestra: 1.012 casos

% Realiza c/actividad al menos una vez a la semana



Cantidad aproximada de libros que tiene en su hogar. Evolución.

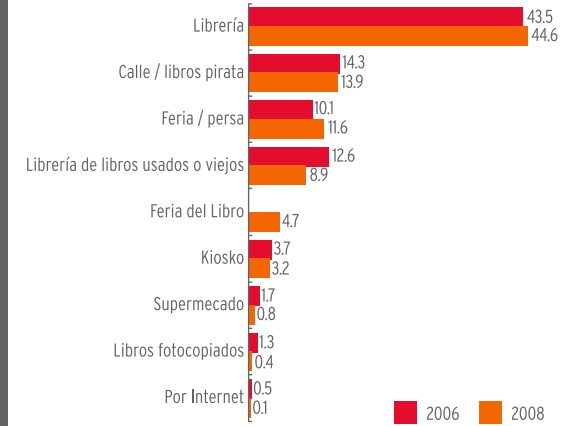
Base: Total muestra: 1.012 casos



Lugar donde compró el último libro.

Respuestas espontáneas

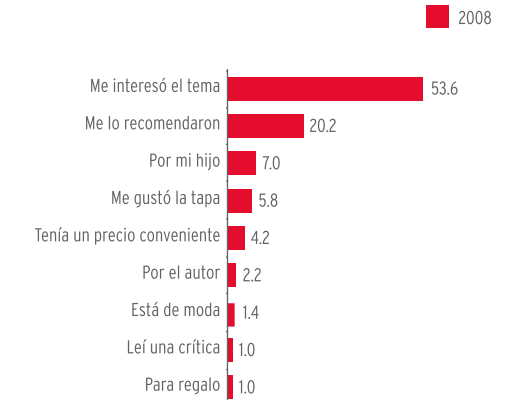
Base: Quienes compran libros. (2006 - 39.8%) (2008 - 39.4%)



¿Por qué razón compró su último libro?

Respuestas espontáneas.

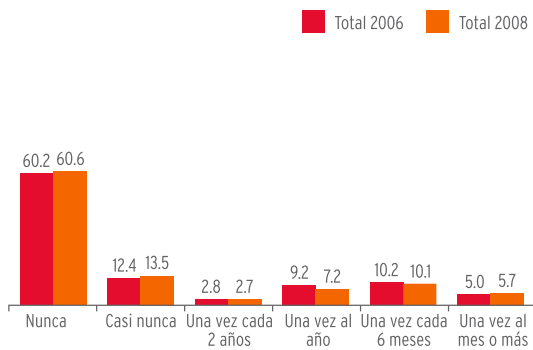
Base: Quienes compran libros (39.4%)



Frecuencia con que compra libros.

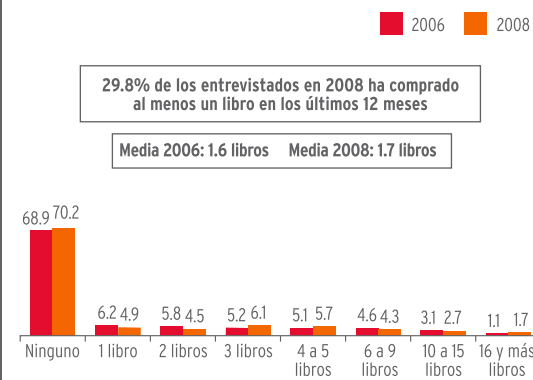
Evolución.

Base: Total muestra: 1.012 casos



Cantidad de libros que ha comprado aproximadamente en los últimos 12 meses.

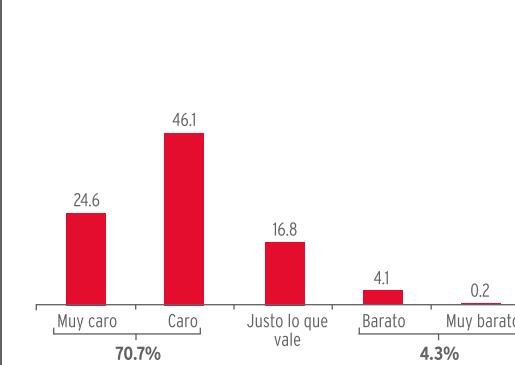
Base: Total muestra: 1.012 casos



Percepción de los precios de los libros en Chile.

Alternativas dadas

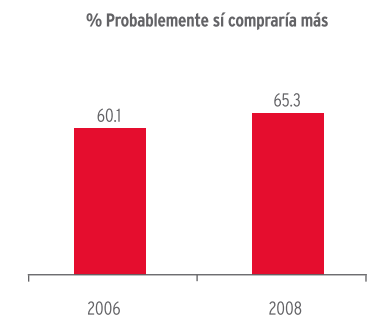
Base: Total muestra (1.012 casos)



Si los libros no tuvieran IVA ¿compraría más libros?

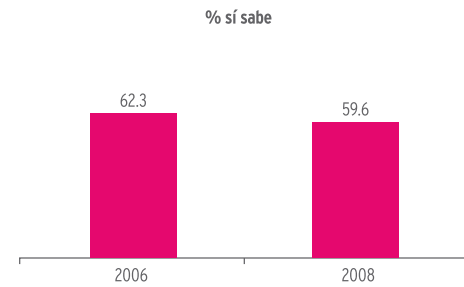
Alternativas dadas

Base: Total muestra (1.012 casos)



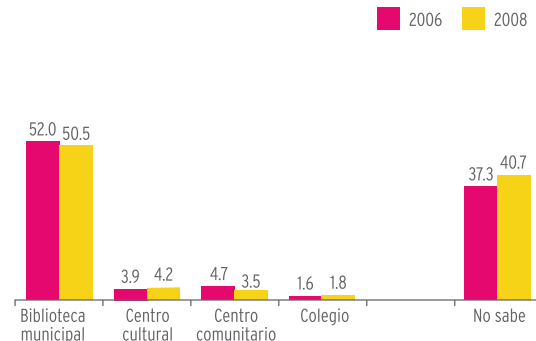
¿Sabe si en su comuna hay biblioteca o algún otro servicio de préstamo de libros?

Base: Total muestra (1.012 casos)



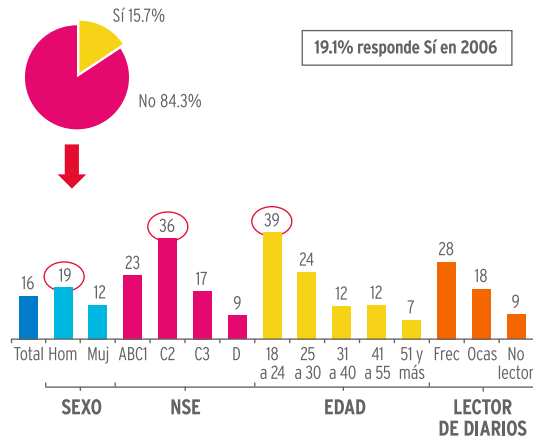
¿Qué sistema de préstamo de libros hay en su comuna? Respuestas espontáneas.

Base: Total muestra (1.012 casos)



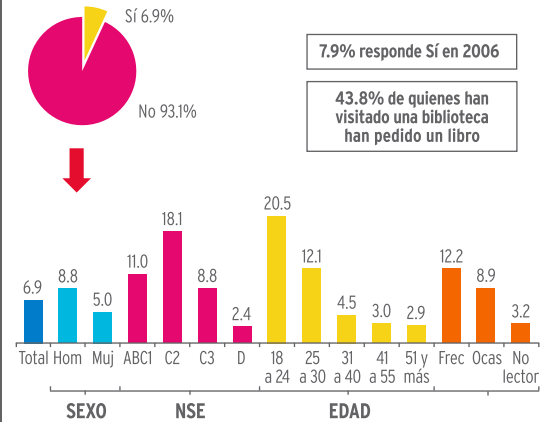
¿Ha visitado alguna biblioteca en los últimos 12 meses?

Base: Total muestra: 1.012 casos



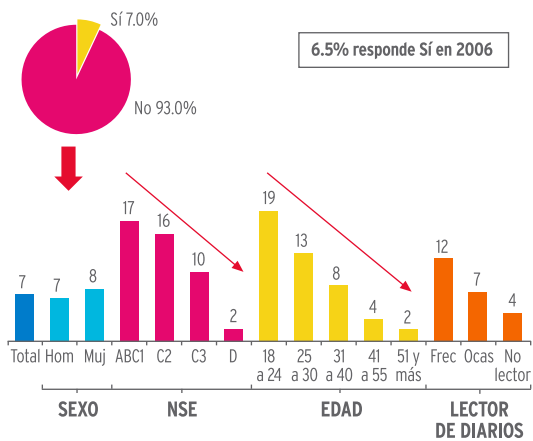
¿Ha pedido prestado algún libro en la biblioteca en los últimos 12 meses?

Base: Total muestra: 1.012 casos



¿Es socio de alguna biblioteca?

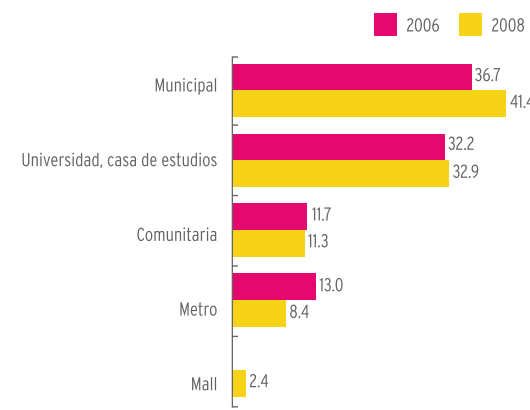
Base: Total muestra (1.012 casos)



Bibliotecas de las que es socio.

Respuestas espontáneas.

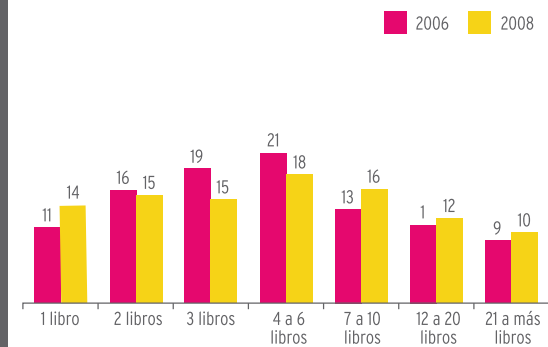
Base: Quienes son socios de alguna biblioteca (6.9%: 71 casos)



Cantidad de libros que ha solicitado en la biblioteca en los últimos 12 meses.

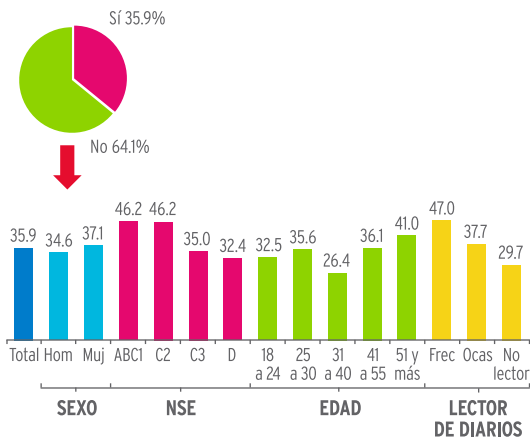
Evolución

Base: Quien ha solicitado libros en la biblioteca en los últimos 12 meses.



¿Conoce la iniciativa del gobierno llamada Maletín Literario?

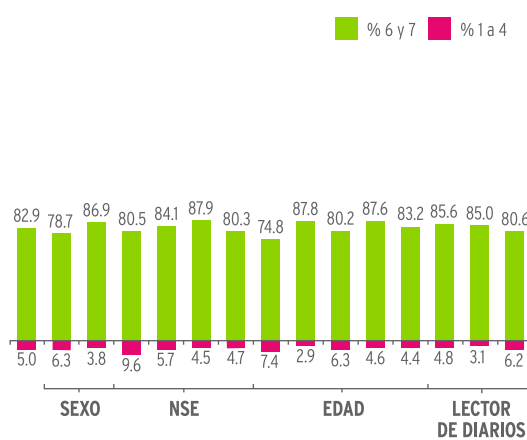
Base: Total muestra (1.012 casos)



¿Qué opinión tiene ud. del Maletín Literario?

Escala de 1-7.

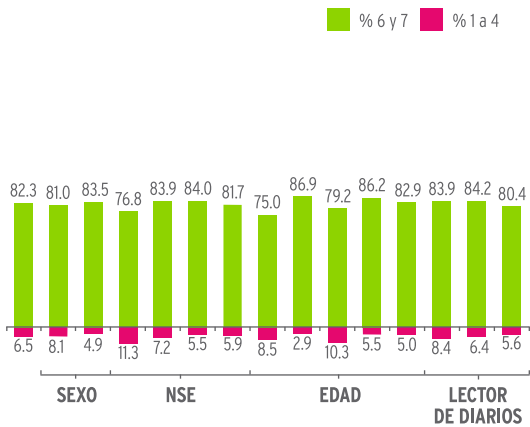
Base: Total muestra (1.012 casos)



¿Cómo evalúa la inversión que ha hecho el gobierno en el Maletín Literario?

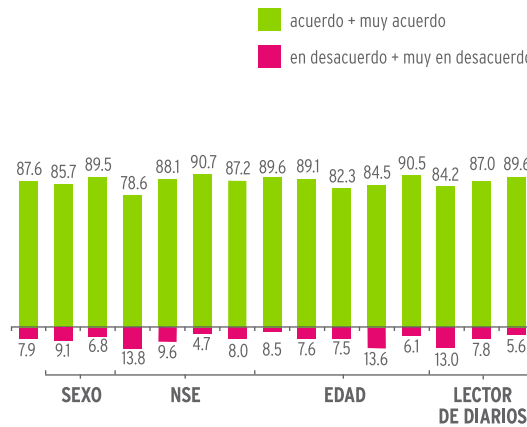
Escala de 1-7.

Base: Total muestra (1.012 casos)



¿Cree que esta iniciativa cumplirá con el objetivo de acercar a los niños a la lectura?

Base: Total muestra (1.012 casos)



Análisis
 — José
 Weinstein
 — Maritza
 Pérez

LA IMPERIOSA REINVENCION DEL LIBRO

*Por José Weinstein**

Para quienes amamos los libros es difícil admitir la crudeza de los datos de esta segunda encuesta de Fundación La Fuente. En breve se nos notifica que, en nuestro país, la lectura de libros es una actividad minoritaria (sólo 1 de cada 4 personas está leyendo uno al momento de ser entrevistado, aproximadamente el mismo número que se declara “lector frecuente”), y lo peor, que va en retirada. Así, la mayoría (58%) opina que actualmente lee menos libros que hace 5 años.

Las razones por las cuales la mayoría no lee libros son igualmente duras de tragar, debido a lo difícil que resultaría modificarlas. En primer lugar, falta de tiempo (36%); luego, no gusto por la lectura (27%); y, en tercer lugar, falta de interés (17%). Nótese que el alto precio de los libros como fundamento de respaldo (6%) aparece con menos adherentes que los problemas a la vista (9%).

Que el problema principal no es el acceso físico a los libros, sino el más trascendente del deseo y la voluntad de asirlos, se manifiesta también en que la mayoría sabe de la existencia de bibliotecas en su comuna, pero que -¡a pesar de los ingentes esfuerzos de modernización realizados, incluyendo el acceso gratuito a INTERNET!- son muy pocas las personas que optan por concurrir a ellas.

¿Qué decir del grupo de adherentes? La minoría lectora de libros destaca por su nivel socioeconómico alto o medio-alto, con su consiguiente mayor escolaridad, por la presencia mayoritaria del sexo femenino, y porque las razones para leerlos se vinculan con la información, la cultura general y la entretención. De hecho, lo más leído son las novelas, en particular las románticas, seguidas, a lo lejos, por los libros de autoayuda -y, de paso, marcándose la cruel ironía de que, en este país de poetas, lo menos leído sea la poesía.

() José Weinstein, Sociólogo, Universidad de Chile. Doctor en Sociología, Universidad Católica de Lovaina, Bélgica, Ha trabajado como consultor en diversos organismos internacionales ligados a las áreas de cultura y educación. Entre los años 2000 y 2003, fue Subsecretario de Educación del Gobierno de Chile. El año 2003 asume como el primer Ministro de Cultura, bajo el gobierno de Ricardo Lagos E. Desde marzo de 2006, dirige el Área de Educación de Fundación Chile, organismo que impulsa el desarrollo de programas de tecnología y educación; gestión escolar de calidad y asistencia técnica a escuelas deficitarias.*

La paradoja es que, en este cuadro deprimente para el libro, la lectura, como actividad, crece. Hay un contundente 70% de personas que lee los diarios y un nada despreciable 44% que lee revistas, ambos en el soporte papel. Y un tercio de los encuestados declara estar navegando, con la vista, por INTERNET.

Esta misma tendencia, hacia una mayor lectura en la vida cotidiana moderna, nos la proveen múltiples estudios sobre el mundo del trabajo y el de los usos del tiempo libre. En efecto, en el campo laboral avanzan con fuerza las ocupaciones que requieren la comunicación escrita y el pensamiento experto, por sobre los tradicionales empleos manuales. Y la revolucionaria penetración de las computadoras, los celulares (con su mensajería de textos) y los videojuegos requiere de la práctica constante e instantánea de la lectura para poder participar de la diversión y de la comunicación.

Esta realidad, de mayor lectura en nuevos soportes, se agudiza al extremo en la nueva generación. Una encuesta reciente realizada en el “Chile urbano”, el Índice de Generación Digital, mostraba una altísima participación de niños y adolescentes en INTERNET. Así, el promedio de horas que cada uno de ellos destina a estar frente a esta interactiva pantalla, sería de casi 10 horas semanales, siendo por cierto esta cantidad de tiempo mucho más elevada en los hogares (aún minoritarios) que poseen INTERNET.

¿Cómo reaccionará el tradicional libro frente a esta nueva amenaza, que ya no es la no-lectura de una población iletrada, sino que la preferencia por otras formas de lectura de una población que alcanza los mayores grados de educación que hemos conocido? ¿Qué capacidad de renovarse y capturar nuevos adherentes, especialmente en la nueva generación, tendrá para hacer perdurar una forma de lectura más profunda y reflexiva (como es la que propone el libro)?

Lo cierto es que el futuro del libro está abierto y asoman en el horizonte al menos 3 escenarios diferentes. El primero es la (mediocre) estabilidad: la perdurabilidad del libro en los mismos términos que hoy conocemos, como una práctica minoritaria pero persistente, cuyos adeptos (¿o debiéramos llamarnos adictos?) siguen reproduciéndose social y familiarmente. El segundo es la cuasi-extinción: la preeminencia de las nuevas tecnologías barre con la existencia de los libros, los que se vuelven prácticamente un objeto de museo. La novedosa irrupción de las “escuelas sin papel” o la búsqueda de que cada niño tenga su computador (al mismo tiempo cuaderno, lápiz y texto) podrían ser indicios en esta dirección. Y el tercero es la re-invencción: el libro logra renovarse, revoluciona sus formatos y contenidos, se apoya en las nuevas

tecnologías y se conecta con las nuevas formas de acceso al saber, la información y la entretención en boga, logrando capturar a una generación que es, recordémoslo, cada vez más educada.

Dependerá de la inventiva de quienes participan de toda la cadena del libro –autores, editores, libreros, bibliotecarios- la posibilidad de salvar los nuevos desafíos que se le plantean en esta paradójica época, para lo cual hay sólo una certeza: si se quiere romper la poca agorera inercia, ya no bastan las antiguas soluciones.



LA IMPORTANCIA DE QUERER LEER

*Por Maritza Pérez **

“Pero ante todo la literatura –tanto para el niño como para el adulto, tanto escrita como oral o dibujada o filmada- es cultura, es decir promoción, reforzamiento y garantía de la vida humana. Da lo mismo que ganemos por ella tal o cual conocimiento, tal o cual destreza, lo importante es que por medio de las ficciones se asienta y crece el alma. Y sin alma, de nada sirven conocimientos ni destrezas: miremos sin complacencia ni desesperación a nuestro alrededor” Fernando Savater.

Durante el primer semestre del año 2008, Fundación La Fuente junto a Adimark GFK aplicaron por segunda vez la encuesta sobre hábitos de lectura, tenencia y compra de libros en la población chilena. Al igual que en su versión anterior, del año 2006, dicho instrumento fue aplicado a una muestra de un poco más de mil casos entre hombres y mujeres de 15 años o más, residentes en las principales ciudades del país.

()Socióloga, Pontificia Universidad Católica de Chile. Diplomada en Gestión Cultural, Universidad ARCIS. Entre los años 2006 y 2007 se desempeñó como coordinadora del proyecto de bibliomóviles del Valle del Itata (Chillán), desarrollado por Fundación La Fuente y Fundación Arauco. Desde hace un año se encarga de dirigir investigaciones en cultura y educación para las ciudades de Caldera, Antofagasta y Arauco. Fue creadora del estudio exploratorio Los niños y los libros, realizado por La Fuente en el año 2007.*

A modo de síntesis, los resultados obtenidos en 2006 dieron cuenta de una realidad no muy auspiciosa para los libros y la lectura, ya que parte considerable de la población (45%) declaró leer libros “nunca o casi nunca”. En dicha oportunidad, llamó la atención el hecho de que si bien el nivel socioeconómico (NSE) era una variable que incidía significativamente en la frecuencia de lectura -pues a mayor NSE mayor proporción de lectores- los datos obtenidos dieron cuenta de que la principal razón para no leer, por parte de la población no lectora, es el desinterés por los libros (47.3%), quedando muy por debajo motivos relacionados con las posibilidades económicas, tal como el costo de los textos (9.9%). En esa misma línea, los resultados de la encuesta arrojaron que frente a la pregunta ¿cree que leería más si se eliminara el impuesto al valor agregado (IVA) a los libros?, sólo un 38% de los no lectores respondió afirmativamente, en contraposición al 71% de los lectores frecuentes.

Luego de dos años, los resultados obtenidos no muestran evolución, ya que el porcentaje de población no lectora sigue siendo del orden del 50% (incluso aumenta en poco más de 4 puntos porcentuales en relación a la medición anterior). Por otro lado, la gran piedra de tope sigue siendo la falta de interés y motivación (50,1%, 3 puntos más que el año 2006) -y no otra razón- aún cuando los datos nuevamente ponen en evidencia que la variable que más discrimina respecto a la frecuencia de lectura es el nivel socioeconómico. Otro dato que resulta interesante ilustrar es el aumento de la dotación de libros en el hogar de los no lectores, la que se incrementa en 5 libros promedio respecto al año 2006. No obstante se constata este avance, el porcentaje de lectores no aumenta y lo que es peor, disminuye en relación a las cifras de la encuesta anterior.

De esta manera, las cifras obtenidas en esta segunda medición no hacen más que reafirmar la idea de que la mera disposición material no es factor suficiente para asegurar hábitos de lectura en la población. El interés por los libros manifestado por los lectores frecuentes no se explica por sus posibilidades económicas, sino que más bien por el capital cultural asociado insoslayablemente al nivel socioeconómico. Esto significa haber tenido la posibilidad de contar desde una edad temprana con estímulos y mediadores que propiciaran el acceso libre y voluntario al inmenso caudal de experiencias, emociones y conocimientos que se encuentra en los libros y en todas aquellas actividades relacionadas con éstos. Tal como señala el editor y escritor mexicano Felipe Garrido: “A los lectores los formará la frecuentación de la lectura, la orientación, el estímulo que reciban para descubrir cómo y por qué se lee; para conocer los placeres y las ventajas de la lectura”(1).

1. Garrido, Felipe. “El buen lector se hace, no nace: reflexiones”, Ariel Practicum, México, 1999.

De acuerdo al planteamiento de Silvana Salazar Ayllón, existen tres factores que determinarían la práctica frecuente de la lectura: saber leer, querer leer y tener qué y dónde leer(2). A grandes rasgos, *saber leer* se entiende como la capacidad de decodificar un texto y comprender lo leído, además de las competencias comunicativas y habilidades informativas que debiera adquirir cada sujeto en su proceso formativo. En la tarea de desarrollar este *saber leer* interviene principalmente la escuela desde el primer ciclo básico de enseñanza. *Querer leer* es definido como el factor más poderoso para generar hábitos de lectura y nace de asociar esta actividad al placer, al gusto y al entretenimiento. Sin buenos recuerdos de lo leído, satisfacción por los resultados de la lectura o goce al sumergirse en los libros, no hay hábitos lectores. Finalmente, el *saber leer* y el *querer leer* demandan disponibilidad de materiales y recursos para la lectura (*tener qué y dónde leer*), debidamente organizados y con un enfoque centrado en los intereses y necesidades de las personas. Idealmente, las bibliotecas debieran ser lo suficientemente atractivas en su colección bibliográfica y diseño para estimular la lectura.

Para conseguir que la población desarrolle hábitos de lectura es indispensable que estos tres factores actúen asociadamente, que se conjuguen mutuamente, pues sin el despliegue de uno de ellos -sea cual sea éste- será imposible dar con el objetivo final.

En el caso de Chile, el saber leer es un factor en gran medida alcanzado ya que, de acuerdo a cifras del CENSO 2002, el 95.6% de la población a nivel nacional se encuentra alfabetizada, es decir, domina el lenguaje oral y escrito. Si bien esto no asegura que todos los individuos tengan la capacidad de comprender lo leído, sí constata un hecho objetivo: prácticamente toda la población cuenta con la condición mínima requerida para aventurarse en la lectura.

En cuanto al factor relacionado con tener qué y dónde leer, tomando como ejemplo sólo los esfuerzos hechos por el Estado -sin considerar las numerosas iniciativas implementadas por instituciones privadas dedicadas al fomento de la lectura, como por ejemplo los cafés literarios de la municipalidad de Providencia o las Bibliotecas Vivas de Fundación La Fuente, por sólo dar algunos ejemplos- durante los dos últimos años (2007-2008) se han destinado aproximadamente dos mil trescientos millones de pesos a la generación de pequeñas bibliotecas familiares (Maletín Literario); y más de siete mil millones de pesos a la mejora, mantenimiento y habilitación de las bibliotecas públicas(3).

2. Salazar, Silvana. "Guía de Gestión de Centros de Recursos Educativos". MINEDU: Lima, 2005.

3. Dirección de Presupuestos (DIPRES). Ley de Presupuestos Años 2007 – 2008, Ministerio de Educación, Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos. Extraído de www.dipres.cl.

Esto último ha permitido que actualmente gran parte de las comunas del país cuenten con una biblioteca municipal que presta servicios bibliográficos a su comunidad. De hecho, los datos recopilados en la última aplicación de la encuesta de Fundación La Fuente y Adimark GFK, dan cuenta de que un 62.3% de la población dice tener conocimiento de la existencia de una biblioteca en su comuna (de los cuales el 50% alude a la biblioteca municipal). Sin embargo, tan sólo el 15.7% ha visitado una durante los últimos 12 meses, y solamente un 7% declara ser socio.

Estas cifras nuevamente nos remiten al gran desinterés que existe en la población chilena respecto a los libros y la lectura, y es precisamente en este punto donde el factor QUERER LEER cobra relevancia. Los esfuerzos hechos en materia de habilitación de bibliotecas, alfabetización y mejoramiento de la comprensión lectora, no han sido suficientes para que se generen hábitos de lectura mayoritariamente extendidos en la población, ya que éstos no han ido a parar con esfuerzos que propicien la formación de lectores, no en el sentido técnico del concepto, sino en desarrollar el deseo de leer: "El placer imaginado como resultado de la lectura, genera emoción y deseo, que se convierte en urgencia y predispone al sujeto a transitar por el mundo de los textos y su ecosistema. Ante el deseo, las demandas ajenas, la obligación y las dificultades desaparecen; sin deseo, las lecturas son mediocres y su destino inexorable es el olvido"(4).

Por esto, hace falta darle prioridad a estrategias que apunten a la creación de un lazo afectivo con los libros, despojando a la lectura de su función instrumental y devolviéndole su dimensión recreativa; respetando las maneras de leer propias y la autonomía de cada sujeto para decidir qué leer; en definitiva, todas aquellas líneas de acción que permitan generar gusto y placer por la lectura.

No queda duda, la formación de lectores es la condición inicial para conseguir que en un futuro cercano las cifras de "no lectores" se reviertan y sean, cada vez más, los niños, jóvenes y adultos que dediquen voluntariamente parte de su tiempo a leer libros.

4. Salazar, Silvana. "Hacia la construcción de nuevos paradigmas en la bibliotecología: la lectura". Informe Profesional. EAP de Bibliotecología y Ciencias de la información. UNMSM, Lima, 2000.

CUADRO RESUMEN 2008

Caracterización tipos de lectores.

Variable	Lector Frecuente	Lector Ocasional	No Lector
Nivel socioeconómico	Mayoritariamente pertenecen a los grupos ABC1 y C2.	Mayoritariamente pertenecen a los grupos ABC1 y C2.	Mayoritariamente pertenecen a los grupos C3 y D.
Principales actividades realizadas en el tiempo libre (últimos 15 días)	Leer libros 86%; Ver televisión 81.2%; Leer diarios 72%	Ver televisión 81.8%; Leer diarios 73.2%; Ver películas en video o DVD 51.3%	Ver televisión 82.3%; Leer diarios 50.8%; Ver películas en video o DVD 36.5%
Frecuencia de lectura	Leen libros una vez por semana o más. Representan el 22.7% de la población.	Leen libros algunas veces en el año o alguna vez al mes. Representan el 28.1% de la población.	Leen libros nunca o casi nunca. Representan el 49.2% de la población.
Lectura actual de libros	El 68% se encuentra leyendo un libro actualmente.	El 27% se encuentra leyendo un libro actualmente.	El 3% se encuentra leyendo un libro actualmente.
Cantidad de libros leídos en un año	Este tipo de lector lee 8.2 libros en promedio anualmente	Este tipo de lector lee 4.3 libros en promedio anualmente	
Cantidad de tiempo que demora en leer un libro completo	Se demora 16.8 días promedio.	Se demora 15.9 días promedio.	
Razones de lectura (o no lectura)	Para los lectores la principal razón para leer es mantenerse informado, por cultura general		
Temporalidad de la lectura	El momento habitual de lectura es en la noche (41.9%), en las tardes (13.9%) y fines de semana (11.3%).	El momento habitual de lectura es en la noche (42.2%), en las tardes (14.9%) y vacaciones (12.9%).	La principal razón para no leer es la falta de interés.
Espacialidad de la lectura	El lugar preferido para leer es el espacio privado (dormitorio o living de la casa).		
Dotación de libros en el hogar	Poseen en su hogar 114 libros en promedio.	Poseen en su hogar 49 libros en promedio.	Poseen en su hogar 34 libros en promedio.
Cantidad de libros comprados en un año	Compran 3.9 libros en promedio.	Compran 1.8 libros en promedio.	Compran 0.5 libros en promedio.
Percepción del valor monetario de los libros	El 78.1% cree que los libros son caros o muy caros.	El 73.1% cree que los libros son caros o muy caros.	El 65.9% cree que los libros son caros o muy caros.
Percepción de lectura respecto al IVA	El 80.1% leería más si los libros no tuvieran IVA.	El 78.3% leería más si los libros no tuvieran IVA.	El 51.1% leería más si los libros no tuvieran IVA.
Membresía a bibliotecas	El 12% es socio de alguna biblioteca.	El 7% es socio de alguna biblioteca.	El 4% es socio de alguna biblioteca.
Visita a bibliotecas en el último año	El 28% ha visitado alguna biblioteca en los últimos 12 meses.	El 18% ha visitado alguna biblioteca en los últimos 12 meses.	El 9% ha visitado alguna biblioteca en los últimos 12 meses.
Préstamo de libros en bibliotecas en el último año	El 12.2% ha solicitado préstamo de libros en el último año.	El 8.9% ha solicitado préstamo de libros en el último año.	El 3.2% ha solicitado préstamo de libros en el último año.
Uso de internet	El 43.4% navega por Internet.	El 35% navega por Internet.	El 26.3% navega por Internet.

Chile y los Libros 2008

Fundación La Fuente / Adimark GFK

© 2008, Fundación Educacional y Cultural La Fuente
Valenzuela Castillo 1578 Providencia, Santiago de Chile.
www.fundacionlafuente.cl

Inscripción Registro Propiedad Intelectual: N° 174630

Coordinación: Maritza Pérez.
Edición: Claudio Aravena y Carolina Ojeda.
Análisis: Maritza Pérez y José Weinstein.
Diseño: The Brand _www.thebrandcomunicacion.com

Auspiciador: La Tercera.
Patrocinador: Ley de Donaciones Culturales.
Colaborador: Cámara Chilena del Libro.

Impresión en Chile por Gráfica Jory

Esta investigación fue presentada en el marco de la 28ª Feria Internacional del Libro de Santiago de Chile, Estación Mapocho, noviembre 11 de 2008.